



La lectura de los diarios y la jardinería, buenas formas para hacer pasar apaciblemente ese tiempo que, siendo el último de una dura vida, a veces se arrastra de forma excesivamente lenta.

siente estupenda y con unas ganas locas de bailar. Angela vino aquí con su marido pero enviudó hace ya unos 9 años, su muerte trágica la deprimió bastante, pero todo está superado y con unas ganas de vivir increíbles.

Magdalena Agudo, de 78 años es natural de Camarena, lleva 5 años en la Residencia y ha sido una de las pioneras en introducir novedades dentro de la gama de los trabajos manuales. El material que utiliza para realizar sus cestitas de zarzamoras y frutas es la porcelana rusa al fuego. Cándido Martínez no es un residente sino socio, tiene 79 años, es toledano y tiene montado un pequeño taller de mecánica aplicada a maquetas "Mi profesión de siempre ha sido la de tornero, pero hace unos años y por problemas de salud me es imposible ir a mi lugar de trabajo situado en Mocejón". Desde hace seis años y casi durante todo el día, Cándido se mete en su taller y golpea los elementos para transformarlos en pequeñas maquetas que reproduce con absoluta fidelidad. Cañones, coches anti-

guos, un molino con toda su maquinaria, la noria para sacar el agua, estos últimos parecen sacados del país de los gnomos. Durante tres años consecutivos ha conseguido premios en el concurso de manualidades, organizado por la Diputación Provincial.

Manolo Gutiérrez es natural de Urda, lleva un año y medio como residente, pero procede de Puertollano, Residencia donde permaneció durante 6 años. "Estoy aquí con mi mujer, Inés García y me siento muy a gusto". A Manuel le gustan los trabajos de marquetería.

Residencia de pensionistas

Mientras que en las Residencias la edad media está en los 80 años, en los hogares de jubilado está en torno a los 65 ó 68 años, por lo tanto las actividades son diferentes. Muchas excursiones, rondallas, bailes regionales, se juega también a las cartas, al parchís, al billar y se practica el arte de la tertulia.

Juan Manuel García Gutiérrez, director de la Residencia de Pensionistas de la Seguridad Social de Toledo nos se-

ñaló que "aunque hay gente que no recibe ninguna visita, puesto que no tiene ni parientes ni amigos, este centro es uno de los que registra un índice de visitas más alto de la provincia". Las listas de espera para ingresar son muy numerosas. No obstante, después de la admisión tienen que pasar por un período de adaptación, donde se comprueba si se sienten bien en este lugar o no; también interviene en la valoración la opinión del médico geriatra y la asistenta social.

María Luisa, asistenta social del Centro nos indica que "el nivel cultural de los ancianos de nuestra región es más bien bajo, muchos no saben ni leer ni escribir, es por eso que en los grupos de comunicación además de tratar temas que les afectan directamente, bien sea de régimen interno o no, se leen biografías de escritores con el fin de cultivarles un poco". María Luisa se encarga de llevar los expedientes, de las relaciones con los familiares y de tramitar las gestiones, entre otras cosas.

Texto: Carmen R. CARLAVILLA
Fotos: Carlos MONROY